

Ann Colemaan I - II cap

Annita Coleman



Capítulo 1

-

Mi historia es un poco larga, compleja y confusa, todo comienza cuando era una niña de 7 años recuerdo no tener complicaciones de nada, vivía con mi madre Marcela, mi hermano Juanes y mi padrastro Hernán (mi padre biológico Ivan nos dejó cuando yo tenía 2 años, historia que aún no conozco, pero he deducido mis propias respuestas). Mi vida era como la de cualquier niña a la que le gustaba divertirse, crecí en una familia llena de amor y comprensión. Mi relación con Hernan era lo mejor del mundo, me quería como una hija y me trataba como a su princesa, amábamos pasar tiempo juntos, siempre encontraba la manera de sorprenderme en mi cumpleaños sin importar si era en casa o la escuela. Fue mi confidente y mejor amigo, me sentía segura con él y era imposible no disfrutar cada instante juntos.

Él era panadero y trabajaba a unos cuantos minutos de la escuela donde yo asistía, cosa que se prestaba para que fuera casi todos los días a dejarme una galleta de chispas de colores que sabía eran mis favoritas. Los domingos eran sensacionales, íbamos a la rueda o a comer, usábamos nuestro mejor traje y a mi madre le gustaba ponerme vestidos y todos sus accesorios que yo creía innecesarios. Pasaron dos años y un día como cualquier otro mis padres llegaron de trabajar y empezaron a tener una discusión (en ese entonces no sabía él porque) estaban peleando por el celular mi mamá, se decían palabras que para mi hermano y para mi eran desconocidas hasta que él explotó de la ira y le pegó a mi mamá quitándole el celular y azotándolo contra el suelo tan duro que se dañó, la vecina escuchó nuestro llanto, fue por nosotros y nos sacó de casa. Hernan se fue y su relación terminó. Pasaron los meses e intenté asimilar que ya no vivíamos con él y la relación no volvería a ser igual.

Cuando cumplí 10 años mi madre llegó con la noticia que Hernan había fallecido, para ese entonces ella ya estaba con Dario, quién fue el mejor amigo de Hernan y el motivo de su pelea y separación. No entendía el porqué de su muerte, era muy pequeña para lidiar con temas tan fuertes y saber que no volvería a verlo me costó mucho, sobre todo por la mala relación que llevaba con quien para entonces era pareja de mi madre. Me era complicado aun después de tantos años de haberse separado, aceptarlo; llegué a pensar que mis padres regresarían, pero cuando llegó la noticia entendí que ya era imposible. Pasados los días mi duelo solo empeoró siendo menos llevadero, mi rendimiento académico empezó a bajar: ya no sentía la misma motivación por aprender y sobresalir, era otra persona. La relación con mi madre empezó fallar, para mi ella era culpable de la partida de Hernan y de mi deterioro emocional, sentía que no podía confiar en ella, me sentí tan sola y confundida sin siquiera saber que me estaba sumergiendo en una profunda depresión que comenzaría a

pasarme factura con el tiempo hasta el punto de atentar contra mi vida

I

Después de la muerte de Hernan todo cambió a mis cortos 11 años de edad. El noviazgo de mi madre con Dario terminó y decidió empezar de nuevo su vida con un nuevo hombre: Jon. Yo no tenía ningún problema con que ella siguiera su camino, claramente estaba en todo su derecho y así fue. Un año después todo volvía a la normalidad, la relación con mi madre empezaba a mejorar, el recuerdo de mi padrastro ya no me atormentaba aunque aún lo echaba de menos y Jon comenzaba a ser agradable, se preocupaba mucho por mi hermano y por mí, siempre estaba pendiente de nuestros deberes de la escuela, compartíamos muchos momentos y mi mamá estaba feliz, pero esa felicidad duro poco.

Era el cumpleaños de Jon y lo celebraron por todo lo alto, casualmente el día coincidía con el aniversario luctuoso de mi padrastro, razón por la cual ese día no me sentía muy bien, pero igual asistí la fiesta. A eso de las 5 de la tarde mi madre se fue con mi hermano para acompañar a un familiar a que abordara su bus ya que vivía en otro pueblo y no quería que le cogiera la noche. Para desgracia fueron horas eternas quedándome sola con Jon y sus amigos pasados de tragos, ebrios hasta más no poder. Decidí irme a mi cuarto porque me sentía incomoda y no quería estar ahí, estaba intentando dormir cuando escuché de un momento a otro abrir la puerta y era Jon con otro de sus amigos, le pregunté que hacía en mi cuarto y le pedí que me dejara dormir porque no me sentía bien, insistió en que saliera y me quedara con ellos *"para que no se sienta aburrida"* dijo, me negué y le pedí de nuevo que por favor me dejara dormir; para mí desgracia estaban ebrios y mi mamá nada que llegaba, el momento se prestó para que él en compañía de dos de sus amigos abusaran sexualmente de mí. Incluso hoy en día no sé cómo describirlo, pero fue algo que no entendía, solo me decían *"relájate que tu mama no demora en llegar y no quieres que ella sufra o sí"* y recuerdo tanto esa frase porque me causo mucho miedo y aun es difícil tratar de contarlo. Pasó eso, se fueron y quedé sola en casa, mi madre llegó horas después y me preguntó por ellos, solo le dije que se habían ido, tenía miedo de contarle así que solamente me metí a bañar.

Pasaron los días, no aguanté más y le conté todo lo que ellos me habían hecho, pero otra vez para mi desgracia no me creyó, solamente me dijo que dejara de inventar cosas, que estaba harta que yo siguiera comparando sus relaciones con mi padrastro, que él no iba a volver y ya debía superarlo. Eso causo más daño en mí y entendí que no podía contarle a nadie más porque sería igual y solamente quedaría en ridículo.

Al día siguiente, lunes, era día de ir a la escuela, me alisté y salí para clases. Fui afortunada porque ese día hubo una charla con la psicología sobre educación sexual y nos explicó que si alguien intentaba

sobrepasarse contigo o alzarte la falda del uniforme era acoso y no tenía que quedarme callada, eso motivo a que fuera a la dirección y pidiera una cita con ella, ese mismo día me la dieron. Le conté lo que me sucedió. Llamaron a mi abuela materna y le contaron lo sucedido. Empezamos un proceso, pero mi mamá seguía con la idea de que él no había hecho nada y que yo era la que lo acosaba pidiéndole para el recreo y andando en short todo el día en la casa.

Fue aún más difícil tener que aceptar que estaba sola. Me fui de casa a vivir con mi abuela, pasó un año después de esa situación, me cambiaron de colegio y aparentemente todo estaría bien pero no fue así. Era el día de entrega de boletines en el colegio y mi mamá fue a recogerlo, yo no quería verla así que me fui sin permiso con unas amigas para la casa de una de ellas, ubicada en una vereda llamada la María a 10 minutos del pueblo donde vivía, mi mamá histérica me llamó al celular y me preguntó que donde estaba, le expliqué y ella fue por mí. Llegó en la moto, me despedí de mis amigas, me acerqué a mi mamá, en ese momento sentí un puñetazo y perdí el conocimiento. Cuando desperté estaba tirada en la carretera junto a su moto y con mis amigas al frente, no sabía que había pasado solo tenía mi camiseta llena de sangre, aun sin entender mi mamá me subió a la moto estando mareada y así me llevo a casa de mi abuela, al llegar fue tanto el asombro de mi abuela al verme que pensó que me había accidentado, me preguntó qué había pasado, pero lo único que pude decir fue mi mamá me pegó, empezaron a discutir y mi mamá se fue.

Llamamos un taxi y fuimos a la fiscalía a poner la denuncia por maltrato, luego de eso no volví a ver a mi mamá porque tenía prohibido acercarse a mi o estar en el mismo sitio que yo y si eso llegaba a ocurrir podía irse presa. Fue algo tan caótico que no volví al colegio, para ese entonces ya tenía 14 años.

Empecé a usar drogas y a escaparme de casa hasta que llego el día de mi cumpleaños #15 y decidí irme del todo para no volver. Conocí a un chico de 24 años que se suponía iba ayudarme para irme a una ciudad nueva, un lugar nuevo donde vivir y conseguir un trabajo incluso sin saber nada. Creí en todo lo que él me dijo, deje mi casa, y asimilé mi realidad: me había quedado sola, sin familia, sin amigas, sin estudio, sin papá y sin mi abuela, pero vivía y no tenía más remedio que ajustar mi trastocada vida a la incógnita del futuro que me esperaba, pues me di cuenta que mi vida en cualquier momento podría terminar si la tristeza lograba hacerme pedazos.

II

Pensé felizmente: nueva ciudad, nueva casa, nueva vida, me encontraba tan contenta porque al fin podría ser yo sin limitaciones ni tropiezos, pero estaba muy lejos de la realidad. Llegando a casa de Manuel, el chico que conocí, me encuentro con la sorpresa de que tenía mujer y una hija casi

de mi misma edad, no entienda porque él nunca me comentó sobre eso y para mi sorpresa él le había dicho que yo era la nueva chica del servicio, viviría en un cuarto y me darían la comida, por lo demás tenía que hacerme cargo yo, no me pagaban porque eso que ganaba era mi pago para ellos por quedarme allí y darme alimentación, así estuve por 3 meses, aguantando maltrato y humillaciones, limpiando pisos y secándome las lágrimas con el trapo sucio de la cocina. Entendía que esa no era la vida que yo quería, no podía permitir que siguieran usándome de esa manera así que decidí dejar todo,irme con lo que tenía puesto y con 500 pesos en el bolsillo para dos cigarrillos. Dormí por una semana en la calle y robaba para sobrevivir; un día apareció Alejandro, estaba sucia y tirada en un andén, descalza y esperando que pasara el día, no sé porque me pregunto mi nombré y sobre el porque estaba ahí si se veía que tan solo era una niña para estar en esa situación, solamente atiné decirle *"es la vida que me tocó vivir"*. Me ofreció un cigarrillo recuerdo y agua, me preguntó si no me gustaría bañarme y comer algo, obviamente quería pero las circunstancias habían hecho que no confiara en nadie, le dije *"sí, pero no se quien sos"*, lo único que me dijo fue que estuviera tranquila que no pasaría nada, y así fue. Me llevo a su casa, me bañé, y me prestó su ropa, una camiseta recuerdo tanto y una sudadera que me quedaba gigante, me dio comida y me dijo *"¿estás mejor?"*, claramente lo estaba, llevaba días sin comer y bajo la lluvia. Me pregunto qué haría después de irme de ahí y le dije en tono de burla *"robar, es lo único que puedo hacer"* él se rió, pero yo lo decía en serio.

Me ofreció dejarme quedar en su casa y ayudarme si yo quería, le dije que no, le agradecí, pero tenía que irme. Él insistiendo me repetía *"déjame ayudarte"*, pero en medio de mi miedo y desconfianza le respondí fuertemente *"la única manera de que podas ayudarme es dándome trabajo, no sé hacer nada y necesito dinero"*.

No sé si la vida quería darme otra oportunidad o fue simplemente una casualidad, pero tras nuestra pequeña discusión me preguntó *"¿Te gustaría trabajar en una casa con otras chicas iguales a ti?"*, no entendía ¿otras chicas? me pregunté y le pregunté, él solo respondió que lo dejara llevarme y me daría cuenta. Accedí, total no tenía nada que perder y él me había ayudado más que cualquier otra persona. Llegamos al lugar y era una casa de aspecto normal, con habitaciones, cocina, baño y una recepción. Quede asombrada, nunca había estado en un sitio tan bonito y lujoso. Me sentí confundida, pero quería saber de qué trataba y en ese momento conocí el modelaje webcam, me explicaron cómo funcionaba y que si estaba dispuesta a hacer desnudos ganaría dinero, obviamente sin pensar dije que sí. Era ilegal trabajar con menores de edad pero ellos tenían métodos para crearme una cedula falsa y crear mis plataformas, era un estudio ilegal, lavaban dinero y vendían drogas, solamente lo usaban de fachada, pero habían más chicas cosa que me hizo sentir segura, me dieron vivienda, comida y ropa nueva. Podría decir que me

sentía segura y feliz.

Me quedé viviendo con ellos meses y aprendí muchísimas cosas, me enseñaron como invertir, como ganar plata en las páginas y sobre todo como defenderme si intentaban agredirme de nuevo como lo habían hecho en el pasado, no todo era malo y me sentí por primera vez aceptada y en un hogar. Pasaban las semanas y empezaba a ganar mi propio dinero, empecé a comprar ropa, ellos me dijeron que tenía que estudiar si quería seguir allí, así que entre al colegio acelerado y pude graduarme luego de meses. Ya tenía millones en mi bolsillo, conseguí un lugar nuevo donde vivir y empecé a cambiar mi mentalidad, empecé a salir y a conocer la ciudad, conocer gente y vi la luz al final del túnel ipor fin estaba haciendo mi vida de la manera que quería!, un año después a los 17 ya era la webcam con más ranking en el estudio donde estaba, ganaba muy bien y decidí entrar a la universidad, pero lamentablemente no pasé. Estuve un año trabajando y ganando fama como una de las mejores de la ciudad, hasta que un día llegó la policía y allano el establecimiento, Alejandro y otras personas se fueron presos y a las chicas nos llevaron a interrogación, yo no podía decir nada porque esa era la condición de ellos, *"Si hablas te matamos sino te ayudamos"* y decidí no hablar, estaba próxima a cumplir los 18 años, pero aún era menor así que me dejaron ir, me había quedado sola de nuevo, pero ya tenía la capacidad de ver más allá de mis ojos y empezar una vida yo sola, a mi gusto, con mi personalidad y así fue.